

La semana pasada nos reunimos un grupo de profesores a los que la lectura de una serie de libros durante este 2022 les ha unido en sesiones de una hora de duración aproximadamente para hablar sobre ellos.

En enero, hemos leído Gente normal (2018), de la escritora irlandesa Sally Rooney.

La aceptación de la obra fue dispar: algunos veían la pareja formada por los adolescentes, y luego universitarios, Marianne y Connell con inconsistencias, mientras que a otros les transmitían situaciones bastante comunes entre jóvenes de esa franja de edad.

Las inseguridades, el grupo de amigos, el respaldo económico familiar, el sexo, etc. son factores que se presentan como determinantes cuando vas despertando a la vida adulta, aunque, en este caso, muchos nos preguntábamos si, en algún momento de su relación, los protagonistas se comportaban como tales.

En este sentido, se apuntó al concepto de *amor líquido*, término acuñado por el psicólogo polaco Zygmunt Bauman que alude a la fragilidad de los vínculos humanos.

El estilo de esta autora nos gustó, directo, desnudo de adornos, con inclusión de los diálogos en el cuerpo del texto sin entrecomillar, ni introducidos por rayas ni verbos de habla. Se trata de diálogos que sirven de vehículo a la acción narrativa, que nos presentan las propias acciones de los personajes.

En suma, muchos encontrarán en este libro la historia de la relación de una pareja que le enganchará desde el principio. Para otros, una historia más de amor entre adolescentes.

